

EDUCACION POPULAR

SU APROVECHAMIENTO CON EL ADULTO(A) MAYOR, UN ACERCAMIENTO AL TEATRO POPULAR

Freddy Esquivel Corella

Resumen:

Este trabajo plantea la incorporación de la Educación Popular, en el trabajo con el y la adulta mayor.

Retoma elementos teóricos y metodológicos de la Educación Popular, así como de la relevancia del factor político y económico en la sociedad y su incidencia en la calidad de vida del adulto(a) mayor.

Destaca la necesidad de considerar en cualquier experiencia de Educación Popular en la vida cotidiana, como elemento de problematización.

De igual forma, plantea como un recurso para desarrollar experiencias de Educación Popular, al Teatro Popular, entendido este como un vehículo de comunicación y problematización de la vida cotidiana de el y la adulta mayor.

Haciendo una referencia a la estrategia metodológica del Teatro Popular y recuperando algunas propuestas para hacer este tipo de teatro por medio de un modelo de autogestión, el autor incluye una propuesta sencilla del actor Augusto Boal, para la elaboración de escenas en una obra de Teatro Popular.

Introducción:

Concebir a el y la adulta mayor como sujeto (a), que edifica conjuntamente con el resto de la sociedad el proyecto histórico social, permite entender la necesidad de incorporar en esta visión las prácticas educativas concretas que se orientan a desarrollar plenamente todas las virtudes del ser humano, confirmando la vocación de las personas como actores de la historia y sujetos cognoscentes. Es decir, dotados de razón como atributo universal de los seres humanos, sin discriminación de sexo, cultura o edad, y con un propósito emancipador, creador de utopías¹.

Dentro del amplio conjunto de recursos que presenta la Educación Popular, se encuentra el Teatro Popular, que facilita comprender, representar y

descodificar “la ubicación de las problemáticas sociales en forma teatral en una perspectiva de análisis crítico de la sociedad capitalista y su contribución al proyecto político de la clase popular”. (Gutiérrez et al: 1979, 8).

Es de esta manera que el facilitar con grupos de personas adultas mayores el desarrollo del Teatro Popular, propone entender este medio, como un elemento que permita proyectar a la comunidad nacional en general la serie de problemas que enfrenta esta población, así como el resto del pueblo, como lo es “la explotación cultural, social, económica y política”. (Artiles:1974,38).

No se pueden desvincular de esta serie de problemas, el desempleo, la falta de un sistema de pensiones eficiente y eficaz, la carencia de apoyo institucio-

nal, el abandono y la violencia que sufre el y la adulta mayor.

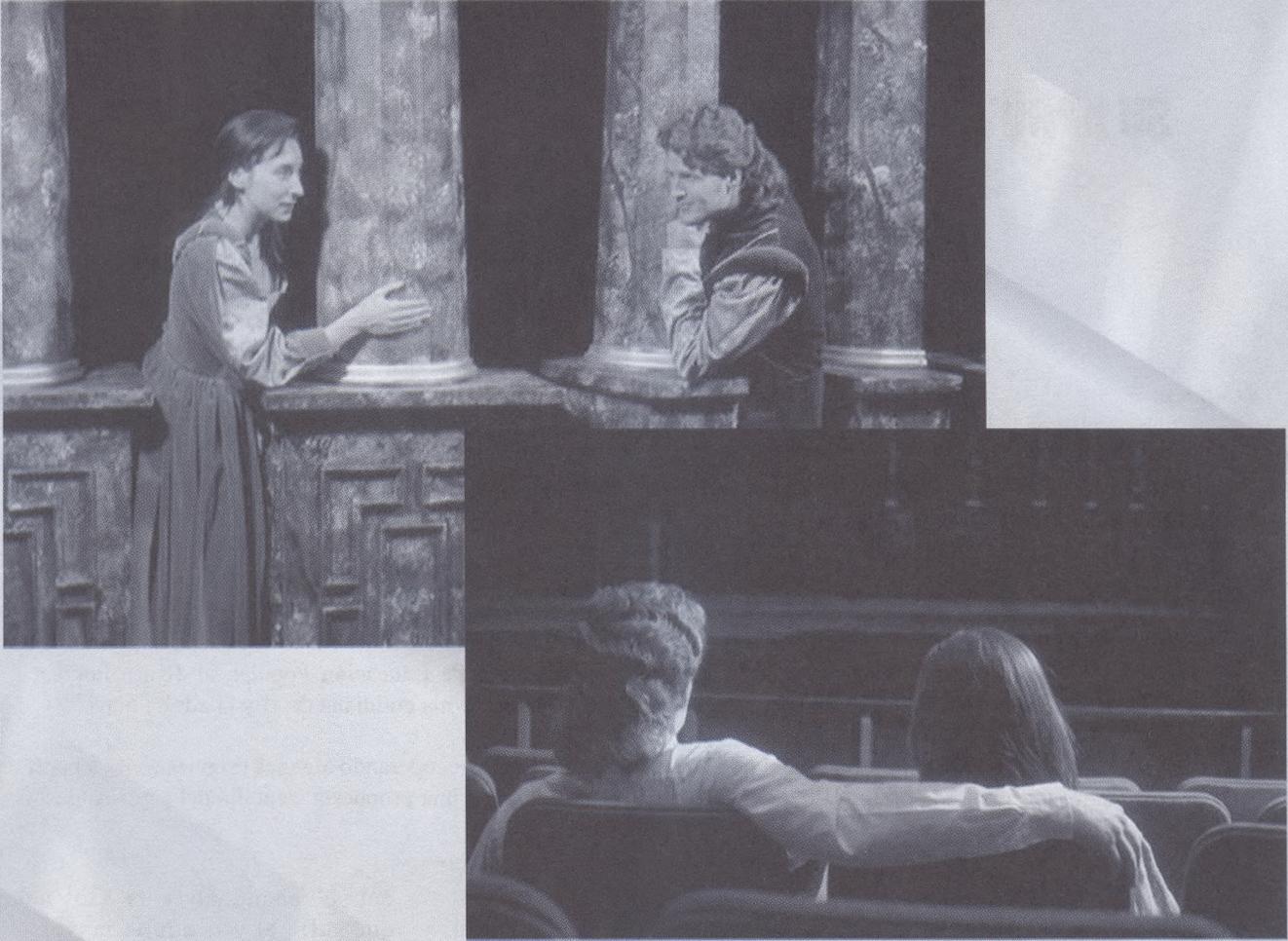
Fundamental es mencionar que el o la profesional, debe presentarse como un apoyo para la consecución de mejorar la calidad de vida de esta población, un pilar de ello es fomentar la organización de los y las adultas mayores y su proyección a la sociedad.

Aprovechamiento de la Educación Popular:

“ La educación es praxis, reflexión y acción de la persona sobre el mundo para transformarlo”

Pablo Freire.

Recuperar la Educación Popular, en este trabajo permite incorporar la idea de asumir la política en la vida del adulto y la adulta mayor, donde se



debe comprender que, “la política está en el centro de toda actividad colectiva, formal e informal, pública y privada, en todos los grupos humanos, instituciones y sociedades, no solo en algunos de ellos” (Leftwich: 1987, 78).

La comunidad de los adultos(as) mayores, debe repensarse, como sujetos (as) políticos y protagonistas de un proyecto social histórico, así como víctimas no pasivas de un sistema capitalista, basado en la competencia, la exclusión, y la lógica de la acumulación del capital.

Por Educación Popular entendemos el ámbito productor y reproductor de contenidos culturales y simbólicos en el marco del proceso de cons-

trucción de un proyecto popular ejercido por sujetos autónomos, organizados y con capacidad de transformar la realidad. Como práctica social que es, y como proceso de producción de conocimientos que también lo es, la educación popular va promoviendo a los sujetos populares para que ellos vayan forjándose como sujetos históricos en la gestación y en el desarrollo de un proceso y un proyecto popular, que exprese los intereses, necesidades y aspiraciones de toda la nación. (Osorio: 1988,2.)

Menciona Rottier, que “la Educación Popular privilegia en las prácticas educativas, el análisis político de los hechos sociales. Le asisten dos razones: por un lado los hechos o pro-

blemas sociales pueden ser explicados; y, por otro lado en cuanto son prácticas histórico-sociales, pueden ser cambiadas y transformadas.” (1990:35).

La Educación Popular tiene entonces como principal objetivo el fortalecer las organizaciones facilitando la construcción de la consciencia crítica de los y las participantes, dirigida hacia la necesidad de organizarse de acuerdo a sus propios intereses, para luchar por ellos y de esta forma superar la dispersión y el aislamiento.

Los problemas que vivimos en la actualidad - enfermedad, desempleo, pobreza, hambre, violencia, etc. - no son casuales ni consecuencia princi-

pal de desastres naturales, es más cuando estos últimos se desencadenan empeoran las condiciones de vida, en especial de la población más vulnerable, (incluidos aquí los adultos y las adultas mayores), por lo que sus soluciones, comprometen no sólo el saber especializado, sino fundamentalmente la búsqueda de alternativas políticas. (Rottier: 1990,35.)

Acá, es vital comprender que las experiencias y formas en que se desarrolle la Educación Popular, pueden ser múltiples y variadas, dependiendo de las necesidades, características y exigencias del movimiento social del que forma parte.

Se torna fundamental por lo tanto, aceptar la existencia de una diversidad de prácticas de Educación Popular

Es necesario recalcar, que las características de la sociedad capitalista, penetran en cualquier población o grupo, lo que logra encontrar puntos comunes para la articulación de los diferentes sectores que conforman la sociedad y también en las distintas experiencias de Educación Popular que se lleven a cabo.

A pesar de la diversidad de experiencias, existen elementos comunes que incluyen cualquier experiencia de Educación Popular. Rottier elabora cuatro grandes áreas de problematización, susceptibles de ser abordadas en las actividades propiamente educativas:

- 1 La desigualdad (Clamorosa en América Latina), en la propiedad, el control y la distribución de los recursos.⁴
- 2 La concentración del poder estrechamente relacionado con la propiedad o el control de los recursos.
- 3 El sistema de organización social, con una marcada tendencia jerárquica de clase (con divisiones étni-

cas, étnicas, genéricas, etc), el cual vincula los patrones de propiedad y control de los recursos con la estructura del poder y la toma de decisiones.

- 4 Las culturas e ideologías - que en un tejido social cuyas características son la desigualdad en el manejo de recursos, la jeraquización de la sociedad y el control del poder-contrastan en forma radical, por las diferentes, maneras de hacer las cosas, maneras distintas de usar y distribuir los recursos y de interpretar el mundo que nos rodea.

La Educación Popular no busca conocer la realidad social desde fuera sino que pretende descifrar desde el interior del movimiento histórico su sentido, interviniendo activa y conscientemente a su transformación.

Esta transformación se hace concebir en forma histórica y por ende política.

Acá es necesario recalcar que los y las profesionales en su papel de facilitadores de las experiencias de educación popular, tienen un basto recurso para trabajar con el adulto y la adulta mayor, como lo es el comprender, que esta población recupera una serie de elementos históricos que quizás no se pueden encontrar en otras poblaciones y de esta forma problematizar el presente nacional, comunal y familiar, en base a su vida, al recorrido del país, a la serie de acontecimientos políticos, económicos, culturales etc.

Esta fuente de información es valiosa para discutir y entrelazar al estudio de la situación del adulto y la adulta mayor, así como para generar una visión diferente a la que quizás, tradicionalmente han tenido para comprender la sociedad y la situación de los adultos y adultas mayores.

Al hablar de Educación Popular, estamos hablando de las situaciones

diarias que enfrentan las personas adultas mayores, ya que como se indicó anteriormente este tipo de educación no pretende conocer la realidad desde afuera, sino desde el interior de ésta, este factor, plantea la necesidad de incorporar en cualquier experiencia de Educación Popular la vida cotidiana, como un espacio que refleja la situación actual de los adultos y adultas mayores en la sociedad.

La vida cotidiana constituye la mediación objetivo-ontológica entre la simple reproducción espontánea de la existencia física y las formas más altas de la genericidad consciente, porque en ella actúan en su interrelación más dinámica, la particularidad y la genericidad, los dos polos humanos de las tendencias apropiadas de la realidad social. La vida cotidiana es, por lo tanto el teatro real de su resolución (Rottier: 1989,13)

Debe mencionarse que la vida cotidiana, es "heterogénea en los sentidos y aspectos más diversos . Y esta es la razón por la que su centro puede ser sólo el particular, en el cual aquellas esferas, formas de actividad etc., decididamente heterogéneas se articulan en una unidad". (Heller: 1979:17.)

La cotidianidad no tiene "un sentido autóctono". Cobra un sentido solamente en el contexto, en la historia, en el proceso histórico, como sustancia de la sociedad. (Rottier:1989,12.) La vida cotidiana está ampliamente influenciada en su modo de ser específico, por las transformaciones de la constelación económica y política y el grado de tal influencia depende del carácter de estas transformaciones, o sea que esta no es estable o excepcional.

Por lo tanto los cambios económicos y políticos ponen en cuestión la vida de todas las personas, y para

nuestro interés en este artículo del adulto y la adulta mayor.

Antonieta Manrique remite a comprender la vida cotidiana⁵ como una totalidad que contiene:

- Todas las posibilidades para la reproducción social.
- Los nexos para entender las interrelaciones e interacciones sobre el mundo económico.
- La base de todo proceso histórico universal, por ser escenario de los grandes conflictos del conjunto social.
- A todo ser humano que interactúa en un primer nivel a través del lenguaje, un sistema de hábitos y costumbres, afectos y diversas actividades, y que en un segundo nivel, logra incorporar a su escenario y tiempos propios, la política, el arte, la ciencia y la moral.

Por lo que la metodología de la Educación Popular en relación a la vida cotidiana como resultado de la realidad social, según Jara, "está referida al proceso de conocimiento que hay que realizar para apropiarse críticamente de la realidad y transformarla."(1983:15).

Se demuestra entonces, la integración de los dos aspectos, Educación Popular y vida cotidiana, como fundamentos para el desarrollo de cualquier experiencia del tipo de educación que venimos planteando a lo largo de este trabajo.

Podemos por lo tanto representar el proceso de Educación Popular y su relación con la vida cotidiana, bajo una concepción metodológica dialéctica de la siguiente manera⁶ :

- Presentar situaciones concretas de la vida cotidiana.

- Analizarlas
- Deducir de ellas.
- Confrontarlas con otras experiencias.
- Criticarlas.
- Proponer acciones concretas ante estas situaciones.

La vida cotidiana social es el punto de partida y llegada de este proceso de formación, esto significa ligar actividades educativas con las organizativas de los adultos y las adultas mayores.

Luis Serra⁷, menciona que la Educación Popular, es sistemática en un proceso permanente y organizado que incluye:

- La investigación participativa de la realidad.
- La recuperación de la memoria colectiva
- La planificación de las acciones educativas de cambio social
- La ejecución y desarrollo de planes de acción.
- La evaluación y sistematización de los resultados obtenidos.
- La multiplicación de las experiencias y capacidades.

El carácter crítico del método de Educación Popular, se desarrolla al romper las inhibiciones entre los(as) participantes, para fomentar su intervención activa y franca. Además, se trata de inculcar el hábito de la "duda metódica", de preguntar siempre el "porqué" y el fundamento de sus respuestas. Se trata de orientar a los(as) participantes a cuestionar sin temor las argumentaciones que parecen carecer de lógica o de pruebas ciertas.(Leis: 1989:22.)

La Educación Popular impulsa por lo tanto la creatividad, que permita comprender la sociedad y la reali-

dad de los adultos y las adultas mayores, en cuanto a la recuperación de muchas experiencias cotidianas.

El lograr recuperar y representar estas experiencias cotidianas, para analizarlas, deducir de ellas, confrontarlas con otras experiencias, criticarlas y proponer acciones concretas ante estas situaciones, exige el considerar recursos creativos y participativos, de aquí se desprende el hecho de incorporar a este artículo el Teatro Popular, como un medio de facilitar las experiencias de Educación Popular, y que propicie el estudio de la vida cotidiana.

Un acercamiento al Teatro Popular:

El Teatro Popular puede considerarse como una estrategia participativa, para las experiencias de Educación Popular, pero definitivamente su utilización no significa ni garantiza, que se esté haciendo realmente Educación Popular.

En este caso el Teatro Popular, debe ser una herramienta dentro de un proceso que ayude a fortalecer la organización y la concientización popular.

Muchos grupos e instituciones, al no tener claro esto, usan estas herramientas sin contribuir a este objetivo o bien en forma de generar la pseudo-participación.

Al hablar de Teatro Popular, estamos hablando de comunicación, por lo que es importante comprender que el Teatro, es una forma de transmitir un mensaje, acá se desprende la necesidad de fomentar estos mensajes, desde las experiencias cotidianas, o sea partir siempre de situaciones que sean conocidas y experimentadas por el adulto y la adulta mayor, y que tengan significancia para las personas.

Pero el Teatro Popular no consiste sólo en transmitir un mensaje, sino sobre todo presentar las experiencias

que el adulto y la adulta mayor esta viviendo y darles a las personas, instrumentos para descodificarlas, interpretarlas y analizarlas y de esta forma llegar a comprender sus causas, y que de aquí se generen propuestas para atenuar o eliminar estas situaciones.

El Teatro Popular, puede entonces ser una estrategia, para iniciar el debate de la problemática del adulto y la adulta mayor, pero su fin debe ir dirigido a que estas personas sean las partícipes de los procesos de transmisión de los mensajes a otras personas de su misma población o a la sociedad en general. El o la profesional, puede ser estimulador(a) del proceso, pero sólo las mismas personas, deben propiciar el optar por este recurso y como lo harán.

Entendida esta participación de problematización y crítica, así como de propuesta, para el develamiento de la ideología dominante y sus estructuras opresoras. Todo esto con miras a una transformación, propone la incorporación de tres momentos dentro del contenido de las experiencias de Educación Popular.

- * El nivel de análisis socioeconómico, político, así como cultural.
- * El de la opción decidida por determinadas tesis políticas que la población genere o adopte.
- * El nivel estratégico para llevar a cabo sus propuestas en pro del mejoramiento de sus vidas, familias y comunidades.

Acá el instrumental del Teatro Popular, permite transmitir la desnaturalización de las situaciones de opresión que sufre esta población, por medio de la misma problematización de su cotidianidad.

Cualquiera que sea la forma en que se adopte el Teatro Popular, éste debe ser vital y vitalizador, entreteni-

do, inteligente y provocador de la inteligencia popular.

Lo esencial debe ser el contenido, las ideas, los problemas y conflictos, y así como las características de los personajes, que correspondan a seres vivos, que reflejen en este caso una verdad auténtica del adulto y la adulta mayor.

Para ser popular, el teatro debe abordar siempre temas según la perspectiva del pueblo, vale decir de la transformación permanente, de la lucha contra la explotación, por ello dice Augusto Boal, "no hace falta a veces creer que sólo lo político es la política, ya que en la misma cotidianidad se engendran los aspectos más fundamentales del poder y la política" (Boal, 72:219)

Se puede afirmar aquí que ningún tema es extraño por lo tanto al Teatro Popular, se puede rescatar la violencia contra el o la adulta mayor, la violación a los derechos humanos, la falta de servicios de pensiones, la mala calidad de los servicios de salud, la carencia de vivienda, etc.

No se debe caer en la falacia de creer que hay una forma única para el Teatro Popular, la forma puede ser cualquiera: el melodrama, la comedia costumbrista o el teatro que rompe con estructuras clásicas y tradicionales, los cuales proporcionan el mejor vehículo de expresión clara de los contenidos para que estos lleguen más fácilmente a un determinado público. (Boal, 71.)

Ha habido una tendencia a creer que el teatro debe ser únicamente dramático, muy serio, presentando conflictos en que el protagonista, (el adulto y la adulta mayor), sólo debe sufrir y llorar, pero el Teatro Popular, también puede y debe ser alegre y mostrar la felicidad del pueblo que está forjando un mundo mejor.

A continuación se presenta un modelo de autogestión teatral, que intenta plantear ideas y formas en que los(as) profesionales, puedan propiciar la participación teatral, con los grupos, organizaciones o comunidades de adultos mayores con quienes trabajan.

Un modelo de autogestión teatral:

El Teatro Popular, es gran teatro, es arte, es creación, y por lo tanto genera el goce de la creación artística en quien lo recibe y lo produce, haciendo del público no un espectador pasivo, sino un o una participante activo (a) y creador (a). Por lo que se puede proponer para el adulto y la adulta mayor un modelo de autogestión de Teatro Popular.

Este modelo, se basa en la participación activa de las personas, en el proceso de elaborar una representación teatral, esta participación, debe ser voluntaria en coherencia con un proceso democrático.

Como primer elemento a destacar esta que del trabajo con grupos en la elaboración teatral, no deben considerarse los fallos como errores, sino como aprendizajes y experiencias.



Debe entenderse que el trabajo grupal es fundamental, ya que en el proceso de la educación popular, el grupo es la célula educativa básica.

El eje de cualquier trabajo gira entorno al aprendizaje del grupo, ya sea desde la elaboración del guión hasta

la presentación. El o la facilitadora, esta aquí para acompañar el proceso, para problematizar, para hacer preguntas, para escuchar, para colaborar con el grupo, para que este se exprese, y de esta manera avance en el proceso de concientización y organización.

Este modo de trabajo, exalta valores como la ayuda mutua, la solidaridad, el compañerismo y el trabajo en equipo, así como la comunicación horizontal.

Estimula también que la persona se autoafirme, con su valor como individuo, superando su sentimiento aprendido de inferioridad, reconstruya su autoestima y recupere la confianza de sus propias capacidades creativas.

Este modelo de abordar los problemas del adulto y la adulta mayor por medio del Teatro Popular, presenta una forma de incorporar a las personas en diferentes aspectos, no solo como actores o actrices, si no que en el grupo se pueden identificar personas que les agrada escribir el libreto del trabajo generado por el grupo, otros (as) pueden ocuparse del maquillaje, el vestuario, montar el escenario, crear escenografías, manejar las luces, buscar la música, etc.; lo más recomendable es que puedan identificarse con la tarea a asumir. Es además importante considerar que siempre es vital la asesoría de personas que conozcan de Teatro, para elevar la calidad y detalles de las obras producidas por el grupo.

El Teatro Popular con personas adultas mayores, puede ser un vehículo provechoso para el encuentro generacional, ya sea de padres o madres a hijos(as), nietos(as), etc., bajo la comunicación de diferentes temas a desarrollar.

Los aportes de las Ciencias Sociales comprometidas con un proceso

popular, tienen mucho que brindar a la construcción de un modelo de autogestión teatral, como por ejemplo a la hora de delimitar con los grupos las temáticas que se deseen presentar, guiar las discusiones, fortalecer los elementos de participación y organización, de esta forma iniciar el despegue a una nueva manera de pensar y actuar en la sociedad.

Este trabajo de acompañamiento del o la profesional enriquece la creación colectiva en tanto profundiza el estudio y la comprensión de la realidad que se va a crear artísticamente.

Afirma Gutiérrez et al, que “el actual teatro latinoamericano ha dado prioridad a la realidad más inmediata, la opresora. Las obras son predominantemente de denuncia: falta de vivienda, carencia de alimentos, ausencia de trabajo, analfabetismo, etc.” (Gutiérrez et al: 79,8), por lo que la definición y estudio del tema central debe llevar anticipadamente todo un proceso de estudio, análisis, reflexión y propuesta, para que la obra a presentar contenga un mensaje, sobre el cual los y las participantes puedan discutir.

Una técnica sencilla y eficaz para que el grupo se sienta estimulado a crear una obra, es basarse en un texto literario, es decir, sin las indicaciones limitantes y predeterminantes del Teatro. En estos casos el texto original es tomado como una provocación para la creación más o menos libre de la escenificación.

Otro ejemplo puede ser una experiencia en Chile, donde se escribió una obra basada en testimonios directos de ciudadanos de un mismo grupo social. El equipo escritor partía de un tema: “En que medida las transformaciones sociales por las que pasa Chile, afectan la estructura tradicional de la familia” (Puede elegirse en nuestro contexto un tema que afecte el y la

adulta mayor. Este tema fue desarrollado como preguntas a miembros de algunas familias, que respondían directa e individualmente, y también en forma de provocar discusiones entre los miembros de la familia. Con la utilización de un casete, se tornaba posible la reconstrucción casi en forma original del diálogo que se producía⁹ y además se representaba en una obra de teatro.

Dentro del Teatro Popular, también es frecuente la utilización de marionetas de pequeños tamaños, en la forma convencional del teatro para niños, que también pueden ser un recurso con otras poblaciones, estas presentaciones se apoyan en la utilización de diálogos previamente grabados.

Esta es una forma más económica, que necesita menor número de actores a la hora de la presentación. La cinta puede ser preparada con cualquier cantidad de actores, utilizando casetes, esta es una forma fácil de llevar un mensaje, sin necesidad de que estén todos los actores y actrices en el lugar de la presentación.

Menciona Boal, que “las fiestas y tradiciones populares, coros etc., son las formas teatrales más simples, en que el pueblo manifiesta libremente sus ideas y emociones. Es de todas las formas teatrales, la más colectiva, la que más inspira y estimula el trabajo en conjunto”. (Boal:79,22.)

Estas manifestaciones teatrales, deben ser estimuladas en sí mismas como camino para la creación de formas populares espontáneas.

Para la elaboración de una obra de Teatro Popular, se puede considerar el modelo para crear escenas que Augusto Boal plantea:

Elegir temas para representarlos, discutirlos y considerar el más adecuado por y para el grupo.

Guión de Improvisación: La historia o fábula, se fabrica en conjunto, se divide la historia por etapas, de tal manera que cada una contenga un núcleo dramático completo (un conflicto, una acción determinada por ese conflicto, un cambio determinado por esa acción). Lo que cada uno o una va a decir se determina en líneas generales.

Improvisación de la estructura: Cada escena es improvisada separadamente, anotándose frases que sean dichas, o acciones que nazcan de la improvisación que servirán posteriormente como "guión del espectáculo". Cada escena puede ser improvisada, con los actores y actrices hablando lo que piensan que hablarían los personajes pero sin identificarse totalmente con el personaje o al contrario, como si estuviese vivenciando la acción aquí y ahora.

Ensayo de Mesa: Se estudia la improvisación, las frases que fueron dichas, las acciones que fueron hechas, se elimina todo lo que no corresponde (es importante que durante la improvisación nadie se autocritique. El

proceso creador es incompatible con la autocritica, hay que hacer y decir lo que a uno le viene a la cabeza, porque la creación artística se produce no "a pesar de los errores", sino a través de ellos, hay que errar, esto es fundamental.) Una vez seleccionado el material, se procede a un ordenamiento dentro de la historia.

Improvisación con texto básico: Aunque el texto puede cambiar una vez que se presente, es importante que cada personaje tenga un texto básico, en una secuencia de hitos, y que esta secuencia no sea alterada para que todos (as) tengan un esquema común.

Marcación: Se determina igualmente cuales serán los movimientos básicos, que mejor ilustran cada etapa de la escena.

Presentación: La escena es presentada con clara intención de discutir el tema propuesto y no el valor artístico de la obra.

Esta es una forma de entender que el Teatro no existe " en sí mismo" co-

mo arte autóctono, si no que sirve directamente a una manifestación no artística.

Es importante a la hora de la presentación no dejar que la discusión sea centrada en la representación misma, en que bien estaban los actores y actrices, o que talento insospechado tiene fulanito (a). Debe ser prioridad hablar del tema expuesto que de Teatro.

Para finalizar Brech, rezó una frase que puede incluirse al hacer Teatro Popular, para el adulto y la adulta mayor, o cualquier otra población,

" EL TEATRO POPULAR, NO DEBE MOSTRAR COMO SON LAS COSAS VERDADERAS, SI NO COMO VERDADERAMENTE SON LAS COSAS". (Citado en Artiles:74,3).¹⁰

ANOTACIONES FINALES:

Plantear brevemente los elementos de la Educación Popular en el tema del adulto o la adulta mayor, se presenta con la idea de reafirmar la necesidad de concebir a cada una de estas personas como sujetos históricos y políticos, rompiendo con el estereotipo de que son personas pasivas, a merced de las opresiones y explotaciones de que son sujetos esta población.

Partiendo de esta concepción se abre un sin fin de posibilidades de que estas personas se incorporen a la búsqueda de la solución de sus problemas, y aporten a la sociedad en general.

El tema de la explotación ideológica, política, económica, cultural, etc., se recupera a razón de lograr analizar la vida cotidiana de esta población, con los problemas y situaciones que el adulto y la adulta mayor vive, como son la carencia de un sistema de pensiones eficiente y eficaz, la falta de apoyo institucional, el abandono y la violencia, que redundan en una violación a los derechos humanos.

Lo anterior justifica aprovechar recursos como lo es el Teatro Popular, y que constituya un vehículo problematizador de sus vivencias cotidianas. Perfilando al o la profesional como facilitadores de un proceso de análisis socioeconómico y político, de una construcción de alternativas, y de la elaboración de estrategias para la solución de sus problemas.

El Teatro Popular no pretende ser solo divulgador o difusor, debe ser emisor y receptor, que su obra sea un instrumento de desnaturalización y movilización de la población, para nuestro caso el adulto y la adulta mayor.

El contenido de este artículo, tal y como lo indica su título, es un acercamiento al Teatro Popular, para que aquellos (as) profesionales interesados (as) en el tema tengan una motivación creativa hacia su trabajo con esta población.

Concluyo con la esperanza de pensar que algún adulto(a) mayor, que está ahí, en la calle abandonado, en un albergue olvidado, en un cuarto de una casa encerrado, diga algún día **“el teatro me enseñó a reír, a llorar, pero más que todo a luchar...”**

NOTAS

- 1 Las utopías son el rescate de los proyectos que la humanidad se da con el fin de abrirse caminos de transformación. (Martínez, 1989:32.) Una utopía concreta, asume la tensión entre las contradicciones sociales existentes y las aspiraciones populares. (Lechner:1997, 25.)
- 2 La palabra “Protagonista”, etimológicamente, viene del griego primer actor, persona que en un suceso cualquiera tiene la parte principal, sinónimo de animador; actor que tiene el papel principal.
- 3 Mencionadas en su artículo “Dimensiones de la Educación Popular: Su orientación política y propuesta pedagógica”. Curso de Educación a Distancia de Promoción Social y Educación Popular, Módulo 4, ALAETS-CELATS, 1990.
- 4 En tipos de recursos se incluyen, los materiales como la tierra, el capital, etc., los recursos naturales como los minerales, bosques, mares, etc.; y los que no son materiales (y muchas veces olvidamos pensarlos como recursos) como la educación, la oportunidad, y el conocimiento.
- 5 Elementos desarrollados en su artículo “El sujeto popular en los movimientos sociales”, Curso de Educación a Distancia de Promoción Social y Educación Popular, módulo 3, ALAETS-CELATS, 1989.
- 6 Esta propuesta es una elaboración propia, adaptada de la idea del texto de Leis, Raúl, “La sal de los zombis” CEP, Tercera Edición, San José, Costa Rica, 1993.
- 7 Tomado de Serra, Luis, “Educación Popular y Revolución en América Latina”. Ponencia presentada al XV Congreso de Sociología, Managua, Nicaragua, 1983.
- 8 Para lograr definir un proceso popular, necesariamente se nos remite a entender que este proceso debe ser llevado a cabo por una clase popular. Según Carlos Montaña, podríamos definir “clase popular”, como “todo sector social que, en oposición a la élite nacional padece de cierto dominio político, económico, cultural e ideológico, en la medida que es excluido, en un determinado grado de la toma de decisiones y por cuanto presenta carencia y potencialidades no desarrolladas plenamente” (Traducción libre del portugués al español) (Montaña: 1994,75.) También para Helio Gallardo, “popular”, se dice objetivamente de los sectores e instituciones que sufren las diversas asimetrías sociales en situación. Y “popular” se dice subjetiva y sujetivamente de los actores que rechazan la asimetría que sufren, que la resisten y luchan para su transformación” (Gallardo: 1996,4) Por lo que hablar de un proceso popular, es un proceso de lucha política, ideológica, económica, cultural, ambiental, etc., llevado a cabo por las personas que se oponen o rechazan esta asimetría.
- 9 Experiencias descritas por Augusto Boal, en su artículo “Para Comprender el Teatro Latinoamericano Actual”, 1979, página
- 10 Artiles, Freddy “Teatro Popular: Nuevo Héroe, Nuevo Conflicto”. Revista Conjunto, número 17, La Habana, Cuba, 1974.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Boal, Augusto, " Para Comprender el Teatro Latinoamericano" en Teatro Popular y cambio social en América Latina, Editorial DEI San José, Costa Rica, 1979.
- Gallardo, Helio, " Elementos de antipolítica y de política en América Latina" Ponencia ante la Asamblea del Pueblo de Dios, en Santafé de Bogotá, Colombia, marzo de 1996.
- Gutiérrez, Sonia et al (Editores), Teatro Popular y cambio social en América Latina, San José, Costa Rica, Editorial DEI, San José, Costa Rica, 1979
- Heller, Agnes, " Democracia formal y democracia socialista", en revista Historia y Sociedad, N22, México, 1979.
- Lechner, Norbert, (Editor), "Qué significa hacer política?", Desco-centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, Lima Perú, 1982.
- Leftwich, Adrián, (Compilador), "Qué es la política?. La actividad y su estudio". Fondo de Cultura Económica ,II Edición en Español, México, 1987.
- Leis, Raúl, La Sal de los Zombis: Cultura y Educación Popular en la Tarea Común de Despertar a los Durmientes. CEP, Tercera Edición, San José, Costa Rica, 1983.
- Martínez, Gilberto, " Hacia un Teatro Dialéctico", Revista TEMC, año II, N-9, México, 1973.
- Montaña, Carlos, " Políticas sociais para quem? Conceitu,o do "popular"., em Revista "Serviço Social e Sociedade", folhas 66 a 77, N.45, ano XV, agosto, 1994, Sao Pablo, Brasil.
- Jara, Oscar, ¿Cómo sistematizar experiencias?, CEP, Alforja, San José, Costa Rica, 1983.
- Osorio, Jorge, " Las prácticas de Educación Popular en los procesos de promoción social", Ponencia presentada al Seminario Taller "Procesos de Promoción Social orientados por la Educación Popular", Lima Perú, Octubre 1988.
- Piaga, Domingo, " Problemas del Teatro Popular", en Revista Conjunto, N-18, La Habana, Cuba, 1976.
- Rottier, Norma," Dimensiones de la Educación Popular: Su orientación Política y su propuesta pedagógica. Curso de Educación a Distancia Promoción Social y Educación Popular, Módulo N-4. ALAETS-CELATS, Lima, Perú, 1990
- Rottier, Norma, " La Vida Cotidiana: Aspectos objetivos y subjetivos", en Módulo 1: Vida Cotidiana: Relación, Individuo, y Sociedad. Curso de Educación a Distancia. ALAETS-CELATS, 1989.
- Serra., Luis, " Educación Popular y Revolución en América Latina". Ponencia al XV Congreso de Sociología, Managua, Nicaragua, 1983.